

nuevo en Huejutla, procedente de México, á donde fué en comision; pero nada se avanzaba respecto de la sumision de los disidentes de aquel rumbo, hácia el cual fué enviado Dupin.

El 28 de Enero (1865) tuvo lugar un sangriento combate cerca de Pahuatlan, entre una columna salida de Tulancingo para la Huasteca y los disidentes de Huauchinango, siendo derrotados los imperialistas con grandes pérdidas. En seguida se pronunció el pueblo de Tenango, que levantó más de doscientos hombres.

El general Casanova recibió á mediados de Febrero, orden de suspender las hostilidades contra los republicanos de la Huasteca, por haber estos renovado las negociaciones que condujeron á la tregua y que tan mal resultado habian dado. El jefe Ugalde recibió un salvo-conducto para pasar á la capital del Imperio, y parecia tener adictos la Intervencion en varias poblaciones de la Huasteca, pues celebraron la rendicion de Oaxaca.

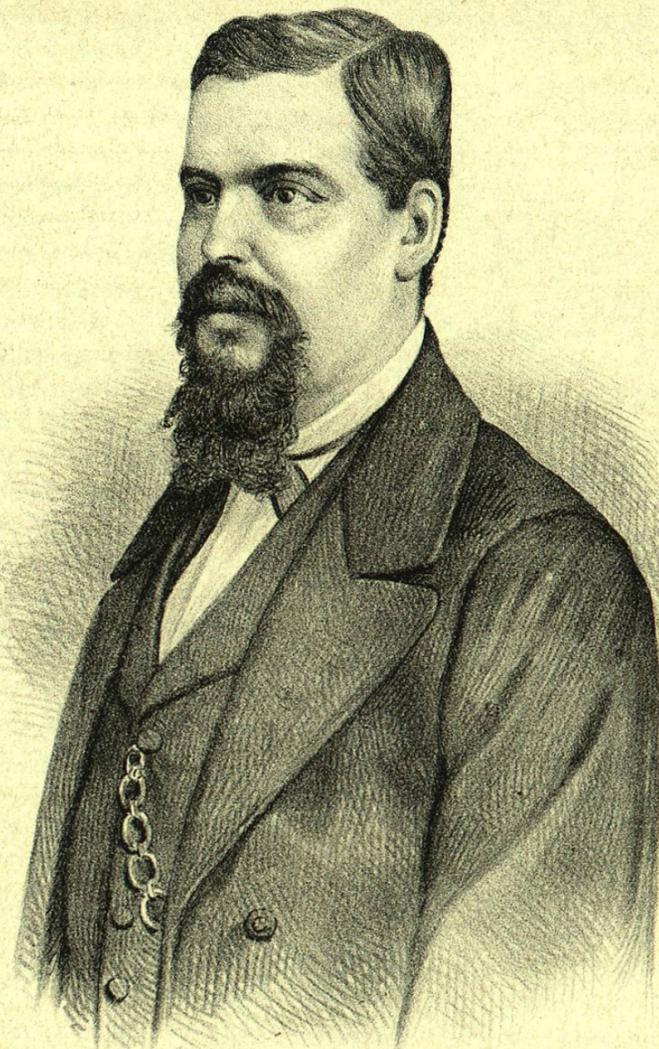
Los republicanos huastecos se fraccionaron: Espejel marchó á Calmalí; Patiño á Atlepexco; Alvarado á Huautla y Benito Ayala permaneció en Tanquian y Tantima con 200 hombres. Por esto se verá qué escaso resultado daria la venida de Ugalde á la capital, aunque era el primer jefe de aquellas fuerzas. No obstante que parecia próxima la sumision de los republicanos de Huauchinango, eran malos preliminares la conducta que seguian, hostilizando á los imperialistas.

Si volvemos la vista al Poniente de la República, encontramos tambien muy comprometido el Imperio. En el Sur de Michoacan, se encontraban reunidos en el mes de Diciembre (1864) las fuerzas de Arteaga, Pueblita, Eguiluz, Canto, Cuervo, Régules y Salazar, perseguidos por las del coronel imperialista Ramon Mendez, y no lejos estuvieron en Ario y Tarétan, las de Echeagaray y García. En el siguiente mes, algunas guerrillas aparecen en la loma de Santa María, cerca de Morelia, para cuya ciudad iban fuerzas belgas destinadas á reemplazar á las francesas que al mando de Neigre habian de salir para Leon.

En el Estado de México hallábanse los jefes Riva Palacio y Romero, por Almoloya y Zinacantepec; el 25 de Diciembre al medio día, se presentaron en los suburbios de Toluca, cambiaron algunos tiros con los defensores de las garitas de la Tenería y la Merced, penetrando por ésta hasta San Juan de Dios. Despues de tirotear durante dos horas, se retiraron para atraer á los de la plaza, que salieron en efecto y fueron batidos hasta dentro de la ciudad. En seguida se retiraron los juaristas.

Entre Morelia y Toluca, acercándose á ésta, merodeaban las fuerzas de Ugalde, Fermin Valdés, Galindo, Castillo y Acevedo, cuyas fuerzas se engrosaban y sostenian sobre las haciendas y pueblos de ese rumbo.

Por el Oriente eran tambien interesantes las operaciones militares. El general Galvez combinó un ataque sobre el pueblo de Tlacolulam, que fué tomado á fines del mismo Diciembre quedando en su poder considerable botin, consistente en armas, parque y ganados. Le auxiliaron en la realizacion del plan, varias compañías del 99 de línea y se creyó erróneamente que aquella fuerte posicion habia



General Julio García.

Los Estados de Jalisco y Colima fueron el campo de sus operaciones contra la Intervención y el Imperio. El general Julio García contribuyó al memorable ataque y ocupación de la ciudad de Colima el día 29 de Diciembre de 1864. La pequeña guarnición imperialista, concentrada en el recinto fortificado, no pudo impedir que los republicanos se posesionaran de la parte más alta de la ciudad, y levantaron trincheras con pacas de algodón. Auxiliada la plaza por el general Oronoz, tuvo verificativo un rudo combate, al dejarle los republicanos su línea disputada palmo á palmo. Obligados á abandonar sus posiciones, las fuerzas de García y las que se le habian unido, dejaron en poder de los imperialistas cañones, pertrechos y prisioneros. Despues de otro fracaso sufrido en Zapotlán, por la División del general Echeagaray, en la que iban incluidas las fuerzas de García, se retiraron á sus hogares los jefes vencidos, y el Imperio consideró sometidos á su dominio los Estados de Jalisco y Colima. Mas tarde reapareció el jefe Julio García con el carácter de gobernador y comandante general de Colima, siendo fuerzas de su mando las que derrotaron y mataron al célebre contra-guerrillero Berthelin en Noviembre de 1866.

dejado de ser una amenaza para el Imperio, pues apenas la evacuaron los imperia-
listas volvieron á ella los republicanos, haciéndola el centro de importantes opera-
ciones por aquel rumbo.

En cuanto á Oaxaca, seguía siendo el punto objetivo del ejército francés. Habiendo llegado á Huajuapam el 1.º de Noviembre la columna francesa man-
dada por el comandante Sausier, se dirigió ocho días despues al pueblo de Silaca-
yoapam desocupado poco antes por los republicanos, que tomaron el camino de San
Miguel, é hicieron frente á los franceses y mexicanos guiados por el subprefecto
Miguel Moreno y por la caballería del coronel Flon. Los republicanos siguieron
su retirada por la montaña de San Andrés. En el siguiente capítulo se verá cuan
extensas y de cuanta consideracion fueron las operaciones sobre Oaxaca y el éxito
obtenido por el ejército al mando del general Bazaine.

Era indispensable extender la accion militar hasta Yucatan. El comisario im-
perial excitó á los yucatecos para contribuir con dinero y gente, á la campaña que
se iba á abrir contra los indígenas rebeldes en el Sur de la Península. Algunos de
éstos protestaron reconocer al Imperio y consintieron en dirigirse á México para
presentarse á Maximiliano, que les hizo solemne recepcion; pero fué tan reducida
la significacion militar de esos indígenas sometidos, que el asunto de una guerra
con los rebeldes quedaba en pié.

Suscitadas algunas desavenencias entre el agente consular norte-americano en
Matamoros y las autoridades imperiales mexicanas, el general Mejía rehusó reco-
nocer al cónsul de los Estados Unidos Mr. Campbell, alegando para ello que este
había recibido su *exequatur* del gobierno de Juarez, cuya autoridad era descono-
cida en Matamoros y de consiguiente no podia actuar con tal investidura. En vista
de esto el cónsul cerró su despacho y se retiró. Por vía de represalia, el general
Hurlbut, comandante del Departamento del Golfo, dispuso que no se despacharan
bucques ni dinero para persona alguna residente en Matamoros.

Las esperanzas de los republicanos en México se mantenian firmes, creyen-
do que terminada la guerra del Sur darian los Estados Unidos un auxilio activo
y eficaz á la causa republicana. Despedido de Matamoros el cónsul norte-americano,
¿qué haría Mr. Seward? no se podria considerar caso de hostilidad ese acto, supues-
to que el congreso de Washington nombró a Mr. Campbell agente comercial en la
República y no en el Imperio mexicano. Por otra parte, Bazaine informó á su go-
bierno, diciendo que los norteamericanos sostenian abiertamente á Juarez y su
gobierno, y en prueba de ello estaba el hecho de haber enviado armas y municio-
nes á la ciudad de Oaxaca que defendía el general Diaz.

Para trabajar contra la Intervencion y el Imperio, se habia fundado en Nue-
va York una asociacion de mexicanos con el título de "Club Mexicano," instalado
desde el 20 de Octubre de 1864. *

* Presidíanlo el general D. Benito Quijano y como Vicepresidente D. Ignacio Mejía, con los
Secretarios D. Juan Navarro y D. José M. Rivera y Rio, siendo Tesorero D. Jesus Fuentes Mu-
ñiz. Arreglaron desde luego la publicacion de un periódico para contrariar las noticias y trabajos de
origen intervencionista.

No podia menos que estar fija la atencion de todos los mexicanos en los sucesos que ocurrían en la vecina Nacion del Norte. El general Grant seguía con excepcional tenacidad el sitio de Richmond desde principios de Octubre (1864) en cuyo tiempo las operaciones militares eran favorables al Norte; Sherman habia entrado á Atlanta derrotando á Hood y el almirante Farragut habia obtenido grandes éxitos contra los confederados.

Los republicanos en México, esperaban con ahinco que las fuerzas unionistas adquiriesen decidida superioridad sobre las separatistas, ó que llegara á convenirse la paz entre el Norte y el Sur; no porque el primero les hubiese prestado todo el apoyo que le era posible y que habia rehusado, sino porque de seguro marcaría un término á la temeraria empresa de Napoleon III.

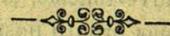
Varias veces hemos afirmado, que en los Estados Unidos era general la aversion al establecimiento de un Imperio en México, únicamente se vacilaba acerca de la oportunidad para un rompimiento con la Francia y en el grado de energía que se habia de usar para oponerse al proyecto de cambiar en monarquía la República Mexicana.

Al empezar el año de 1865, la suerte de las armas seguía favoreciendo á los federales, puesto que la derrota sufrida por su escuadra en las aguas de Wilmington, quedó mas que compensada con la derrota de Hood y la ocupacion de Savannah. En el terreno de la política, gran número de representantes se mostraron inconformes con la seguida por Lincoln respecto á Francia y México. Mr. Chandler, propuso en el Congreso, en medio de la excitacion general, que se formara un nuevo cuerpo de ejército para la frontera del Sur y la comision de Negocios extranjeros se encargó de abrir dictámen sobre este asunto. La cámara de representantes, por casi unanimidad, declaró que el congreso tenia derecho constitucional y voz autorizada, para prescribir la política extranjera de los Estados Unidos, siendo deber del Ejecutivo aceptarla, sin hacer objeto de explicaciones diplomáticas, las proposiciones pendientes sobre el asunto. Esta resolucion fué un golpe sério á las negociaciones entabladas por Napoleon III acerca de la política del Congreso, relativa al reconocimiento del Imperio mexicano, y vinieron abajo las promesas hechas á M. Mercier, ministro francés, de que el Ejecutivo no se regiría por la declaracion de la Cámara de diputados, hecha en contra del Imperio mexicano el año anterior, cuando se declaró en favor de la doctrina Monroe.

Al discutir el Senado de los Estados Unidos las asignaciones consulares, y tratándose de los agentes acreditados en México, se agregaron estas palabras: «acreditados en la República Mexicana», incidente que robusteció las esperanzas de los juaristas, con debido fundamento.

En la apertura del Cuerpo legislativo francés, á principios de 1865, dijo Napoleon con respecto á México. «En México, el nuevo trono se consolida, el país se pacifica, sus inmensos recursos se desarrollan; feliz efecto del valor de nuestros soldados, del buen sentido de la poblacion mexicana, de la inteligencia y de la energía del soberano.—Así, todas nuestras expediciones tocan á su fin, nuestras tropas

han evacuado la China, la marina basta á sostener nuestros establecimientos de Cochinchina, nuestro ejército de Africa va á ser reducido, *el de México vuelve ya á Francia*, la guarnicion de Roma volverá muy pronto.»



CAPITULO SEXTO.

Condiciones militares de Mexico al comenzar el año de 1865.—Felicitaciones á Juarez y su proclama en el año nuevo.—Su accion militar.—Bazaine trata de organizar el ejército mexicano.—Expide Maximiliano la ley orgánica relativa.—Manifiesta á Bazaine que los negocios relativos pertenecian al Ministro de la Guerra.—Tendencias á disminuir la influencia francesa.—El general Thun recibe la comision de formar una brigada modelo.—Bazaine insiste en ser él quien organizara las tropas del país.—Dificultad para cubrir el presupuesto militar.—Relación retrospectiva de lo que habia hecho el ejército antiguo mexicano en favor del Imperio.—Forey y Bazaine discrepan en el proyecto de formar el ejército.—La gendarmeria.—Esfuerzos de los republicanos en Michoacan.—Operaciones militares en Oaxaca.—Avanza Courtois d'Hurbal.—Reconocimientos.—Se pone Bazaine al frente de las tropas.—Informe del coronel Doutréline.—Fortificacion de la plaza.—Sistema para tomarla.—Se rompe el fuego.—Los franceses construyen paralelas.—Encuentran obstáculo en la formacion geológica del terreno.—Prepárase el asalto.—Se presenta el general Díaz en el cuartel general francés.—Capifula la plaza.—Oficiales y pertrechos que apresa el Mariscal Bazaine.—Motivos de la conducta observada por el general Díaz.—Es conducido prisionero á Puebla.—Bazaine se muestra satisfecho.—Disposiciones que dictó.—Se le acusa de despilfarro en esa expedicion.—Le felicitan los Emperadores.—Los prisioneros quedan al cuidado del cuerpo austriaco.—El coronel Félix Díaz aun continua combatiendo.—Derrota y mata al comandante Maréchal.—Disgusto que tuvo con el general García.—Se retira á los Estados Unidos y á la frontera del Norte.—El general García es nombrado jefe de los Estados coligados en el Oriente.—La revolucion continua sangrienta tambien en los de Occidente.—Es perseguida la familia del general Corona.—Muerte del guerrillero Rojas.—Corte marcial de Mazatlan.—Muere el guerrillero Simon Gutierrez.—Derrota y fusilamiento del jefe de guerrillas Nicolás Romero.—Enganche de extranjeros en favor de los republicanos.—Llega á Nueva York el general Gonzalez Ortega.—Ofrecimientos que se le hicieron.

La condicion que guardaba México desde principios de este año de 1865 era aun mas oscura que en el año anterior, á pesar de los esfuerzos extraordinarios del ejército francés y de los decretos numerosos del principe Maximiliano; aunque constantemente se anunciaba que el país estaba pacificado, los regimientos franceses no podian dejar estas regiones y á cada instante tenían que batirse con fuerzas republicanas. El entusiasmo con que una parte de la sociedad acogió al Emperador Maximiliano, no habia bastado para dominar las insuperables dificultades que se le presentaban á cada paso y estaba obligado á seguir apoyándose en fuerzas extranjeras.

Venia á agravar esas dificultades, la intervencion más ó ménos embozada de los Estados Unidos, que segun sus doctrinas no podian permitir en América el establecimiento de nuevas monarquias, ó colonias. Habian rehusado reconocer á Maximiliano, y la mala voluntad contra éste se hacia notar á cada paso. Juarez era á sus ojos el presidente legítimo de México, y si por la guerra separatista no habian po-